

Tres instantes y un adiós

Gaomy López Galván

I

Rogelio fui yo quien decidió amarte
descúbreme
inventa palabras
rómpeme en el silencio
con tus risas
con tus dulces labios
hombre moreno y alto
de ideas tercas
de pronto has de encontrar
que no somos tan distintos
que la piel es solo piel
y los besos
son racimos de posibilidades.

II

Desde la primera noche
siempre llegas a mí
con una sonrisa
lleno de besos
aroma montuno
y tu mirada coqueta
de niño travieso
piel morena
tú lo sabes
gracias a ti
los días son tan dulces
y tranquilos.

III

Lo sabemos
aún es febrero
es un buen día
no ha terminado aún.

Nos quedan
algunas horas
para estar
descalzos en el cuarto
mientras charlamos
de esto y aquello

Todavía se pueden ver
tus brazos tostados
en la marca del uniforme
Guillermo sonríe
con ojos coquetos
como un lazo
sencillo entre risas
y al caer las horas
siempre tus besos
son tierra firme.

IV

Justo cuando lo vi
lo supe
sus enormes
y bellos ojos
cuando caía su cobija
en el primer momento
entre la levedad del frío viento
de ese maldito páramo.

Mi primer sentimiento
es ver a un pequeño ángel
Zadquiel justo tiene
el equilibrio
del universo
dentro de él
se encuentra
lo angelical y las sales